

que haya aparecido milagrosamente à un Religioso de su Orden , que fue el Ilustrisimo Don Fr. Juan de Zumarraga? Los que han interpretado asi el sentir de este Historiador , no han tenido razon. Y aunque parece que se han fundado en el silencio, que ha guardado en este punto ; pues siendo de tanto credito de su Serafica Religion , no lo debia haber callado : pero para esto pudo tener algunas razones , y à mi ver sería la mas eficaz , no tener noticias autenticas , ni escritos del tiempo de su aparicion , segun lo que tengo escrito ; porque no habrian llegado à sus manos las escrituras de los Indios , que despues han parecido : y mientras lo averiguaba mejor lo omitió para otra ocasion , como suelen los Historiadores ; y nunca llegó la de escribirlo ò de tocarlo. Ya he citado una muy antigua Relacion de este milagro y col-

El que los
Frates les
vieron à co-
locar la san-
ta Imagen
de Guadalu-
pe , está es-
crito en una
Relacion de
que en otra
parte dpto.

locacion que hicieron de la Santa Imagen los Frayles de San Francisco , escrita por uno de ellos : vease en su lugar.

196 Sea esta ù otra la causa , lo cierto es , que à toda la Religion Serafica no ha hecho contraria impresion este dicho de su Historiador , ni el silencio , que de esta Aparicion milagrosa ha guardado , para dejar de creer y aplaudir con solemnes demostraciones tan milagroso favor de la Señora de Guadalupe. Veanse los Altares suntuosos y ricos que de esta insigne Aparicion tienen sus Iglesias : los sermones doctos , eloquentes y pios que han predicado sus Evangelicos Oradores : lo que han escrito sus Historiadores : el R. P. Fr. Baltasar de Medina , à quien cité en otra parte : el P. Fr. Antonio Daza , en su Tratado de la Concepcion : el P. Fr. Pedro de Alva y Astorga , en su *Militia contra*

La aceptación de toda la Religion de San Francisco deshace qualquier sospecha que haya del sentir de su Historiador.

Referencia esta
Procesion el
Año Fr. An-
ciscano de
aquella Re-
lacion.

206 *Historia de Ntra. Señora*
malitiam, en la palabra *Joannes Zu-*
marraga; y ahora nuevamente el
Rmo. P. Fr. Juan de Luzuriaga, Co-
misario General de esta Nueva Espa-
ña en su admirable Historia de Nues-
tra Señora de Aranzazu, capitulo 3.
num. 25. ¿Qué otra cosa fue aquella
devota procesion de niños y niñas de
seis à siete años, que hicieron los Ve-
nerables Religiosos de San Francisco,
saliendo de su Convento de Tlatelul-
co à la Ermita de nuestra Señora de
Guadalupe, donde hicieron estacion,
y en que suplicó è impetró aquella
inocente multitud de parvulos salud
para sus padres, y remedio para el
cocolixtli, que en breves dias habia
arrebataado mas de doce mil de los
pueblos de la administracion de San
Francisco el año de 1544, trece años
despues de su Aparicion, sino una
pública contestacion de este milagro-
so Santuario, y de la Aparicion de su
Ima-

Refiere esta
Procesion el
Autor Fran-
ciscano de
aquella Re-
lacion.

de Guadalupe de Mexico. 207
Imagen Soberana, que quiso apare-
cer, y ponerse alli para remedio y
amparo de los Naturales? ¿Pues por
qué ha de ministrar materia à la des-
confianza de este milagroso suceso
mas el silencio de un Escritor de San
Francisco, que fé y credits de los
aplausos de toda su Religion, las vo-
ces sonoras de sus Predicadores, los
caracteres doctos de sus sabias plumas,
y los cultos solemnés de sus Religio-
sos hijos?
97 Sientan los poco credulos, y
menos confiados, que quisieran no
tradicion constante, sino certidum-
bre evidente, lo que quisieren; ca-
llen los Castillos y Torquemadas lo
que dejaron de decir, ò por cautos ò
por omisos, que para mí pesa mas el
testimonio de tantos milagros como
ha hecho, y cada dia hace Dios por
la Santa Imagen de Guadalupe, en
confirmacion de la pia fé que tienen
de

de Ella, y de su acreditado origen los Fieles, que quantos dichos y pareceres pudieran los Escritores haber dejado à pedir de boca de nuestros deseos en sus escritos: porque estos siempre se quedarían en la esfera de testimonios humanos; y aquellos están en la gerarquía de apoyos divinos. Enseña la mejor y mas sana teología con los dos Principes de ella Santo Tomás y Escoto, que siguen los tres Eminentísimos Belarmino Toledo y Lugo, Suarez, Granada Amico, Contzen, y otros muchos, que trae el Padre Leonardo de Peñafiel, Autor Peruano, en su tomo de Fide, disput. 3. sect. 4. sub. 2. num. 181, que Dios no hace, ni puede hacer milagros en apoyo de cosas falsas: porque como los milagros son voces de Dios, segun San Agustin, con que nos habla practicamente, y es doctrina de Christo en el Evangelio: *Et si*

D. Thomas quodlib. 2. art. 6. ad 4. Scotus in q. 3. prologi §. octavo.

Augus. epist. 47. quest. 6. Deus mirabilibus operibus loquitur.

mih

mih non vultis credere, operibus credite; si Dios pudiera acreditar con milagros doctrinas falsas, pudiera persuadir falsas doctrinas con sus palabras. Lo qual desdice de la veracidad, que es atributo de Dios: *Ego Deus, & non mentior.* Luego si sabemos y vemos los milagros que ha obrado Dios desde los principios casi de la Conquista, por esta Sagrada Imagen, con que se ha apoyado y confirmado la piadosa opinion de los Fieles de Mexico y de todo este Reyno, y aun de los estraños, con que creen las apariciones à Juan Diego y à Juan Bernardino, y la admirable Aparicion de la Santa Imagen al Señor Zumarraga, debemos juzgar, y decir con aquella certidumbre, que cabe en los límites de la humana prudencia, que fueron ciertas y verdaderas esta y aquellas Apariciones. Otrosí; la singular devocion de todo este Reyno à esta Imagen,

Argumentos eficaces de la Aparicion de la Santa Imagen.

Dd

gen, estriva en gran parte en la autoridad que le dá su milagroso origen; esta devocion se apoya y crece con sus milagros: luego con ellos tiene tambien autorizado el milagroso origen de su Aparicion. Ya oygo à la piedad de Mexico que me dice casi lo que San Luis Rey de Francia à los que le convidaban à ver en la Hostia un cierto milagro: *Eso para los que no lo creen*; no para los que tenemos por constante y por cierta la milagrosa Aparicion de la Santa Imagen, y creemos su noticia inmemorial, derivada de padres à hijos desde sus principios; verdad que ella misma nos persuade eficazmente. ¿Para qué son mas testigos, que sus milagros? *Sicut audivimus, sic vidimus. Deus fundavit eam in æternum. Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui. Audite hæc omnes gentes, quique terrigenæ & filii hominum, simul in*

La tradicion es apoyo tan grande, que no ha menester mas prueba.

*Augustinus
47. quest. 8.
Dicitur in
Evang. quod
Iesus Christus
fuit in medio
templi tui.*

unum

Dd

unum

unum dives & pauper. Confieso que tienen razon los de Mexico en decirlo y sentirlo asi. Pero yo no he podido excusar el ocurrir à estos escrupulos, que han resultado de la pretermision de estos gravisimos Escritores, que dejaron de contar esta milagrosa Historia en las suyas.

98 Y, ò sea por esta razon, ò por otras, lo cierto es que el argumento negativo, que se hace, de no haber escrito los Historiadores, aunque sean Canonicos, alguna cosa, no deshace la verdad de ella, si la acredita por otra parte la tradicion constante de padres à hijos. De la Vida de Christo nuestro Señor y de la Santisima Virgen creemos algunos misterios, que ò son de fé, ò tan proximos à ella, que no se pueden negar sin error ò temeridad; de los quales no se halla en los Historiadores Sagrados ni una palabra, ha-

No haber escrito los Historiadores una cosa, es argumento negativo, que no perjudica à su verdad.

Dd 2

bien-

Pruebanlo
algunos mys-
terios de fé,
que no es-
cribieron
Historiado-
res sagrados.

biendo sido, ò testigos de algunos de ellos, ò comunicado inmediatamente con los que lo fueron. ¿Quién pondrá en duda la muerte dichosa, y la gloriosa resurreccion de la Santisima Virgen? ¿Quién la aparicion de Christo resucitado à su Madre, solo porque ninguno de los Evangelistas lo escriba? La Presentacion de esta Soberana Señora Niña de tierna edad en el Templo, la celebra entre sus Fiestas la Iglesia, y no hay Escritor Canonico que la cuente. Muchas cosas tocantes à la forma y materia, à las circunstancias y solemnidades necesarias, al exercicio y valor de los Sacramentos, las practica la Iglesia, como instituidas de Christo, solo por tradicion inmemorial desde los Apostoles hasta nosotros, sin que sus Historiadores Canonicos las hayan escrito. Con que habiendo tradicion in-

inmemorial, constante y nunca interrumpida, comunicada de padres à hijos desde sus principios de esta admirable Aparicion, sin variacion en la substancia de ella, ni rastro de duda en la verdad de su Historia: concordando los que han ido sucediendo en Mexico unanimes, que oyeron à sus antecesores, como cosa asentada, y nunca controvertida, que la Imagen misma, que hoy se venera en la Iglesia de Guadalupe de ella, es la misma que se apareció en la Tilma de Juan Diego; y que se hallaban al tiempo que sucedió este prodigio en Mexico; que lo oyeron contar ò predicar al mismo Obispo, ante quien acaeció, ò à alguno ò algunos de los criados que se hallaron presentes à la maravilla; y que asi era voz y fama constante en la Ciudad; y que esta se hizo mas plausible con la translacion de la Santa Imagen à la Iglesia mayor,

Habiendo tradicion constante de una cosa, no necesita de mas apoyo.

Apun-
ta-
cion
de
la
imagen
de
la
Santisima
Virgen
de
Guadalupe
que
no
es
otra
que
la
que
se
hallaba
en
la
Tilma
de
Juan
Diego
y
que
se
hallaba
en
la
Iglesia
de
Guadalupe
de
ella.

